

Celebración a la Candelaria en Humahuaca (Provincia de Jujuy, República Argentina)

Cynthia PINTADO
Becaria, Fondo Nacional
de las Artes,
República de Argentina

- I. Introducción.**
- II. Espacio y tiempo**
- III. La Candelaria en Humahuaca. Islas Canarias (España). Puno (Perú). Oruro (Bolivia), y Copacabana (Bolivia).**
- IV. La celebración de Candelaria en Humahuaca.**
- V. Algunas imágenes.**
- VI. Reflexiones y consideraciones finales.**
- VII. Glosario.**

I. INTRODUCCIÓN

El propósito de esta ponencia es presentar el aspecto registrado en el año 2010, de la celebración a la Candelaria en Humahuaca, población que dio nombre a la Quebrada¹, y contextualarla históricamente.

Esta devoción mariana parece ser originaria de las islas Canarias, y su presencia en la región podría ser parte de los intercambios culturales debidos al fluido tráfico comercial entre la gobernación de Tucumán, vía quebrada de Humahuaca, hacia las minas de plata del Cerro Rico de Potosí, desde el siglo XVI en adelante. Asimismo, proponemos que la presencia, y vigencia, de esta devoción en lugares tan estructuralmente diversos (islas y minas) se debe a la similar necesidad de contar con su Luz tanto los marineros como los mineros.

Este trabajo continúa, en lo posible, el iniciado acerca del mismo tema por el maestro y recopilador de nuestro Folklore que fue Don Félix Coluccio.

II. ESPACIO Y TIEMPO

A 3000 metros de altura y con 6500 habitantes, Humahuaca es la población más grande en la ruta entre Jujuy y la frontera con Bolivia. Corre casi norte – sur, desde las tierras bajas hasta la puna. En el centro, las calles son angostas y empedradas, las casas tienen muros de adobe y techos de chapa a un agua; parte de sus habitantes el quechua como segunda lengua.

¹ Desde julio de 2003, la Quebrada de Humahuaca fue declarada Patrimonio Cultural y Natural de la Humanidad por la Unesco, por ser una combinación de maravillosos paisajes, los numerosos caseríos, pueblos y ciudades que conservan muchos vestigios precolombinos y coloniales, como así también su milenaria cultura omaguaca. En la Quebrada de Humahuaca, todavía existen los descendientes de los antiguos pobladores, autodenominados pueblos originarios, y habitan coexistiendo con la naturaleza, la Pacha Mama (Madre Tierra) el dios del trueno el rayo y todos los seres vivos a los cuales respetan. Gracias a que mantuvieron su cultura pese a que los invasores Incas intentaron convertirlos en servidores de la suya del dios del Sol. Entre sus atractivos está el monolito que indica el cruce del Trópico de Capricornio y el Pucará de Tilcara, fortificación construida por los primitivos pobladores erigidos en la cima de las montañas.

Omaguaca fue sede de uno de los curacazgos más importantes de la gobernación de Tucumán; alrededor de 1640, su curaca era Francisco Viltipoco, pariente de Diego Viltipoco, que liderara una importante rebelión a fines del siglo XVI. Siendo encomendero Don Pablo Bernárdez de Obando se construyó, en 1641, la iglesia de la Candelaria al tiempo que su casa familiar en el páramo de Yavi². Dicha iglesia tiene una imagen de la Patrona del pueblo y cuadros al óleo de Marcos Sapaca, pintor de la escuela cuzqueña.

Actualmente, frente a la iglesia está el Cabildo, famoso por su reloj que al mediodía avisa de la salida de una imagen tamaño natural de San Francisco Solano, que bendice al pueblo.

En 1969 se creó el Museo Folklórico Regional; tiene una muy buena colección de instrumentos musicales regionales (erques, charangos, bombos, etc.), y de la ropa usada durante el famoso carnaval de Humahuaca.

A diferencia de Tilcara, otra población importante de la Quebrada pero más cercana a la capital, Jujuy, Humahuaca trata de conservar su identidad cultural impidiendo el asentamiento de forasteros en su núcleo urbano; también es constante el homenaje a los héroes de la Independencia y al Ejército del Norte; de hecho, los pobladores de Humahuaca resistieron, en el siglo XIX, once invasiones realistas.

Hasta mediados del siglo XX, Humahuaca fue el sitio preferido para veraneo de los habitantes de Jujuy, pero a partir de los años '60, el turismo nacional e internacional es una de sus principales fuentes de ingresos.

III. LA CANDELARIA EN HUMAHUACA

Su festividad es una de las más antiguas de la República Argentina; se celebra en Humahuaca desde 1634, fecha de la fundación de la Cofradía del mismo nombre. La imagen actual se dice que es una de las copias de la de Nuestra Señora de Copacabana, realizada por Tito Yupanqui. En Jujuy se la conoce como Nuestra Señora de la Candelaria (recibe también otras denominaciones: Virgen de Punta Corral, La Stella Maris, Virgen del Socavón, Virgen del Cerro)³.

² GENTILE, M.E., "El maestro de campo Don Pablo Bernardez de Obando. Su certificación de méritos y filiación", en *Revista Chungara* (Arica, Universidad de Tarapacá), 26 (1994) 211-232.

³ GISBERT, T.; ARZE, S., y CAJIAS, M., *Arte textil y mundo andino*. Gisbert Editores, La Paz 1987.

Pero, en particular, la Candelaria se caracteriza por llevar al Niño sobre el brazo izquierdo, una vela encendida en la mano derecha y una canastita con flores o palomas colgando del mismo brazo, todo relacionado con la liturgia de la purificación y presentación del Niño en el templo pasados los cuarenta días que indicaba la Ley. Como José y María eran pobres, en vez de ofrecer un cordero y una paloma, llevaron dos palomas blancas.

En los lugares donde se celebra a la Candelaria, cada 2 de Febrero se presentan en la parroquia las velas o candelas, que se bendicen junto a la imagen del Niño; se cree que las velas pueden encenderse en el hogar cuando surjan dificultades durante el año, para alejarlas.

Según Coluccio⁴, en nuestro país se celebra a la Candelaria en las siguientes localidades: en Molinos (Salta) y Humahuaca (Jujuy) es fiesta patronal, con novena, y culmina el 2 de Febrero; en Maimará, a unos 15 kilómetros de Humahuaca, la fiesta dura sólo un día (el 2 de febrero).

Por ser la patrona de Humahuaca, los mismos prelados que offician misa en Humahuaca lo hacen más temprano en Maimará, luego le sigue la procesión y un almuerzo comunitario en la escuela primaria. En Valismano (Catamarca), la fiesta dura doce días y culmina el 2 de febrero con una procesión, mientras que en Las Palmitas (Catamarca) la celebración dura nueve días concluyendo con la bendición de velas y conociéndosela como la fiesta de Nuestra Señora de las Candelarias.

Para la misma fecha pero con diferente nombre, Coluccio registró la fiesta de la Virgen del Suncho que se oficia en Nueva Esperanza, Depto. Pellegrini, durando en este caso sólo un día.

Otro dato interesante corresponde a la Fiesta de la Virgen de Punta Corral⁵, cuya procesión se inicia en Punta Corral y concluye en Tilcara; según la tradición, corresponde a la Virgen de Copacabana, por lo que debería festejarse el 2 de Febrero no obstante la celebración comienza el Domingo de Ramos en la capilla del cerro e iniciando el descenso hacia Tilcara el Miércoles de Ceniza, acompañándose, como a la Candelaria, por bandas de sikuris que no cesan de tocar durante todo el trayecto.

⁴ COLUCCIO, F., *Fiestas y Celebraciones de la República Argentina*. 4ª. Edición aumentada. Editorial Plus Ultra. Buenos Aires 1995, pp. 28, 30, 31 y 32.

⁵ GENTILE, M., "Actualidad de las huacas andinas en la puna de Jujuy", en *Folklore Latinoamericano*, Instituto Universitario Nacional del Arte. Buenos Aires 1997, 1, pp. 67-71. IDEM, *Huacca Muchay:- Religión Indígena. Religión, creencias, juegos. Área andina argentina, prehispánica, colonial, actual*. Instituto Nacional Superior del Profesorado de Folklore, Buenos Aires 1999, 436 pp.

Islas Canarias (España)

La historia de la imagen entronizada en Tenerife está unida a la de las Islas Canarias; en esa isla se dice que apareció; se conservaba en la Basílica de Candelaria, en el municipio del mismo nombre, pero se perdió durante un temporal que azotó la isla. La basílica es de color blanco, estilo neoclásico; la imagen de la Virgen, centro de gran devoción, se ubica en el altar mayor, porta al Niño Jesús en el brazo derecho y una candela en la mano izquierda. En 1559 el papa Clemente VIII nombró Patrona de Canarias a la Virgen de Candelaria, y el 12 de diciembre de 1867 Pío IX la declaró patrona principal del archipiélago.

Las Canarias eran la última escala antes de cruzar el océano rumbo a América, razón por la que la devoción por la Virgen de la Candelaria fue muy popular entre los marineros, quienes a ella se encomendaban durante tan ardua travesía. La candela que porta la imagen, simboliza la luz que ilumina la ruta correcta o, en un sentido espiritual, el camino del bien; también se la asocia con el Astro Rey. Las velas o candelas simbolizan a esa luz física y espiritual que guió a esos marinos.

Puno (Perú)

Primero la Virgen de la Candelaria se entronizó como patrona en un anexo del pueblo Huancané, y luego en la villa de Puno. Vale aclarar que en la segunda mitad del siglo XVIII, se unieron el pueblo de San Juan de Puno y la villa de Nuestra Señora de la Concepción y San Carlos; desde entonces, esa confluencia pasó a llamarse villa de Puno, villa capital o simplemente Puno.

En San Juan de Puno y villa de Nuestra Señora de la Concepción y San Carlos se inició la devoción hacia la Virgen de la Candelaria con presencia de imágenes en numerosas viviendas puneñas. Por ejemplo, en una escritura del 1ro. de agosto de 1707, Felipe Valdéz alquiló una vivienda al Marqués de Villa Rica en la que se citaban “dos tabernas doradas con sus imágenes en bulto en el uno de la de un Crucifijo y en el otro de una Señora de la Candelaria”⁶. En otro documento del 29 de febrero de 1752, en una memoria testamental de Catalina Gayoso, se registraba: “Declaro por mis vienes una Caja de la Ymagen de Nra Señora de Copacabana y otra de bulto de la Candelaria sin bestuario [...]”.

⁶ CALSIN ANCO, R., “Festividad Virgen de la Candelaria”, en *DANZAS MESTIZAS: Festividad Virgen de la Candelaria*, Perú 2005.

De los dos documentos anteriores podemos deducir que la devoción hacia la Virgen de la Candelaria se iba acrecentando y a menudo su imagen era considerada un bien valioso. Otro punto a resaltar es que en la memoria testamental de 1752 se considera a la Virgen de Copacabana y a “la Candelaria” como una misma; desterrándose así el prejuicio de que son dos diferentes y confirmando que la de Copacabana es la Virgen de la Candelaria pero con una denominación, se podría decir, topónima.

Oruro (Bolivia)

El santuario de la Virgen del Socavón se encuentra en el altiplano, a 3700 metros de altura. El culto a esta imagen se manifestó en las últimas décadas del siglo XVI, es decir aproximadamente al tiempo en que se iniciaba el de la Virgen de Copacabana. La imagen de la del Socavón fue pintada sobre un tapial, en las faldas de los cerros Pie de Gallo, desde los que se dominaba el primer caserío de Oruro, que corresponde al actual centro histórico de la ciudad.

Aparentemente se trataba de un simple nicho o una ermita, que luego se transformó en una capilla en el campo. Los mineros la consideran, hasta hoy, su Patrona. Una de las minas, comunicada con la red que unía los principales centros de la montaña “Pie de Gallo”, conservó por largo tiempo el nombre de “Socavón de la Virgen”.

La capilla fue restaurada y ampliada en varias oportunidades. Durante la segunda mitad del siglo XIX, ya en estado ruinoso, se consideró construir un Santuario definitivo, especialmente en vista a las celebraciones del Carnaval en honor de la Virgen.

La Virgen del Socavón ha sido declarada patrona de los mineros y folkloristas. Su santuario es meta de peregrinaciones durante todo el año, sobre todo de parte de los pueblos del altiplano. Pero el período de mayor concurrencia es el tiempo de Carnaval, en que miles de danzantes representando a los diablos que salen, a los que la Virgen vence al final de la danza con su presencia regresándolos al infierno. El Carnaval de Oruro tiene su originalidad justo en el hecho de ser no un simple desfile sino una peregrinación a la Virgen del Socavón, haciendo revivir las grandes tradiciones religiosas andinas integradas en la fe cristiana.

Copacabana (Bolivia)

Son muchas las devociones y santuarios que vemos surgir a la sombra de la obra evangelizadora, tanto al Señor Jesús como a la Virgen María, así

como en las advocaciones de los santos. El culto mariano es uno de los mejores frutos que da el esfuerzo realizado por los misioneros. Se hace sentir la presencia maternal de María en estos pueblos. En Perú y Bolivia abundan los santuarios marianos. Quizá el más representativo sea el de Copacabana (Bolivia).

Dice la tradición que el indio Tito Yupanqui, descendiente de los Incas, había decidido fundar una cofradía bajo la advocación de la Virgen de la Candelaria, para la cual él mismo tallaría la imagen. Fue a Potosí para aprender escultura y pintura. Cuando se trasladó en compañía de Don Alonso Viracocha, curaca gobernador de la parcialidad de los Hanansayas, a Chuquisaca para obtener del Obispo la autorización para darle culto a la imagen, éste no se la dio, considerando que la imagen no reunía las condiciones dignas y adecuadas como para recibir culto. Yupanqui, sin embargo, persistió en su intento, y dándole algunos retoques a la imagen, se dirigió a La Paz, donde, al servicio de un maestro retablista español, logró que éste decorase la imagen. No sin posteriores contrariedades y dificultades, y con la ayuda del párroco de Copacabana, el franciscano Antonio Montoro, y del corregidor de Omasuyos, Jerónimo Marañón, decidieron llevar la imagen a Copacabana, la cual llegó a su destino el 2 de febrero de 1583. Al amanecer de ese día, la bendita imagen de María apareció en los cerros de Huacuyo, como un sol que viniera a iluminar ese rincón inhóspito del Alto Perú⁷.

Sebastián Quimichi, otro indígena, llevó la devoción de Copacabana a la provincia de Andahuaylas, en el Perú, donde en el santuario de Cocharcas se guarda una réplica de la virgen del santuario boliviano.

La fe y el entusiasmo crearon esta modalidad del culto mariano, y, como al mismo tiempo, la forma mariana de la religiosidad se conservó e intensificó por lo que se refiere a los españoles y mestizos en las ciudades y villas hispánicas, puede decirse que el culto mariano fue la expresión de la vinculación de las razas y la manifestación de la conciencia religiosa del Virreinato junto con la Eucaristía.

IV. LA CELEBRACIÓN DE CANDELARIA EN HUMAHUACA

La ciudad jujeña de Humahuaca se viste de fiesta cada 2 de Febrero para celebrar con solemnidad de su Patrona, la Virgen de la Candelaria. La

⁷ RAMOS GAVILAN, A., *Vida y obra del cronista de Copacabana*. Historia y Cultura [Lima] 6, 1972, pp. 121-194; IDEM, *Historia del celebre santuario de Nuestra Señora de Copacabana, y sus Milagros, è Inuención de la Cruz de Carabuco*. Lima 1621. *Historia de Nuestra Señora de Copacabana*. La Paz 1976. *Historia del Santuario de Nuestra Señora de Copacabana*. Lima 1988. *Vida y obra del cronista de Copacabana*. Historia y Cultura. Lima 1972.

celebración eucarística a cargo de la Prelatura de Humahuaca⁸ se realiza en la explanada del Monumento a la Independencia y, por lo general, es presidida por el obispo-prelado de Humahuaca, que desde 1993 es monseñor Pedro Olmedo Rivero⁹, y concelebrada por el obispo de Jujuy, monseñor Marcelino Palentini¹⁰ (1995-2011), participando también parte del clero de ambas diócesis.

El 23 de enero comienzan los preparativos; una comisión de vecinos son los encargados de bajar la imagen de su camarín, llevarla a donde permanecerá hasta el momento de la celebración y luego, finalizada la fiesta, conducirla nuevamente a su camarín.

La Cofradía de la Candelaria está conformada por un grupo de parroquianos que anualmente se encargan de la organización de la Novena, la fiesta, bajar y vestir la imagen; entre ellos se distribuyen los cargos entre los que el de mayordomo, encargado de portar el estandarte, goza de cierto prestigio por sobre entre el resto¹¹.

Si bien la fiesta posee Novena anterior y posterior, la noche previa al 2 de febrero se presenta con gran actividad concentrada tanto en la parroquia catedral como en el salón parroquial donde los fieles se congregan. Todos portan una candela en mano, la cual se mantiene encendida durante la celebración de la misa.

Entretanto, en la calle, las bandas de sikuris se concentran sin parar de tocar cada una de ellas melodías diferentes. Sus integrantes se diferencian

⁸ Creada el 8 de setiembre de 1969, con la bula "Praeclarissima exempla", de Pablo VI. Comprende, en la provincia de Jujuy, los departamentos de Cochinocha, Humahuaca, Rinconada, Santa Catalina, Susques y Yavi. En la provincia de Salta, la parte occidental de los departamentos de Iruya y Santa Victoria. El primer prelado de Humahuaca fue el R. P. José María Márquez Bernal, claretiano español, a quien el Pontífice nombró Administrador Apostólico, sin carácter episcopal en la misma fecha de la creación de la Prelatura. El mismo Papa lo designó Prelado de Humahuaca elevándolo a la dignidad de obispo titular de Capo de la Foresta el 10 de octubre de 1973, y fue consagrado el 25 de noviembre de ese año. El 3 de noviembre de 1977 el Santo Padre lo nombró obispo-prelado de Humahuaca. Renunció por razones de salud el 20 de febrero de 1991. Falleció el 17 de marzo de 1995 en Sevilla, España.

⁹ El segundo y actual Prelado de Humahuaca es Mons. Pedro María Olmedo Rivero, claretiano, español como su predecesor. Tras ser elegido Administrador diocesano por la renuncia de Mons. Márquez Bernal, el Papa Juan Pablo II lo nombró obispo-prelado de Humahuaca el 7 de julio de 1993. Fue ordenado obispo el 25 de setiembre de ese año y desde el 26 de noviembre gobierna pastoralmente la Prelatura humahuaqueña.

¹⁰ El 11 de junio de 1995 el Papa Juan Pablo II lo designó obispo de Jujuy. El 7 de octubre de 1995 recibió la ordenación episcopal de manos de monseñor Juan José Iriarte, arzobispo emérito de Resistencia; de monseñor Carmelo Juan Giaquinta, arzobispo de Resistencia; y de monseñor Pedro María Olmedo Rivero CMF, obispo prelado de Humahuaca. Tomó posesión de la sede episcopal jujeña e inició su ministerio pastoral como cuarto obispo de Jujuy el 7 de octubre de 1995.

¹¹ ARETZ, I., *Costumbres tradicionales argentinas*. Huemul, Buenos Aires 1954.

por el color y las formas de sombreros o gorras; cada una lleva un estandarte con el nombre de la banda; las edades de los músicos oscilan entre pequeños a grandes. En algunos casos hemos podido constatar que no sólo la banda es netamente de sikuris sino que también acompañan metales (platillos en su mayoría) y en menor grado, membranófonos del tipo redoblante.

Una vez finalizada la misa, todos los sikuris se desplazan a la plaza de Humahuaca, tomando cada banda una ubicación en particular; allí se inicia la vigilia. Cada banda ejecuta sus melodías aguardando la finalización de la anterior para comenzar la próxima.

La algarabía de los pueblerinos desborda los límites de la fiesta misma. El exceso de bebida, comida, música y danza sobrepasa de alguna forma las barreras de los actantes. Un dato interesante, vistoso y ruidoso es el torito o la “danza de los toritos encohetillados”¹², costumbre de raigambre hispano-indígena en la cual los toros formados por grandes armazones forrados con innumerables tiras de cohetes son colocados sobre el cuerpo de los promesantes, que año a año se disputan el privilegio de vestirlos. Encendidos los cohetes los promesantes corren alrededor de la plaza en loca carrera ocasionando la algarabía de niños, jóvenes y adultos al tronar de los cohetes. Culmina el día con las “Luminarias a la Virgen”, fiesta de fuegos artificiales que danzan, es decir estallan alternativamente, con movimientos acompasados al ritmo de la música.

Justamente a las cero horas los fuegos artificiales anuncian que la fiesta ha comenzado y que el desenfreno terminará con las primeras horas del amanecer. Para muchos habitantes de los cerros, es una de las pocas ocasiones anuales que se les presenta de participar de un encuentro que combina lo religioso y lo social. Los fieles contribuyen con las flores y los vestidos de la Virgen. Más allá de la celebración religiosa en sí, donde la iglesia asume el rol principal, las carreras de “toritos”¹³ encohetillados” representan el atractivo central de la fiesta de la Santa Patrona en Humahuaca, en cuanto allá, y también en la procesión, es la comunidad la que tiene el rol protagónico. Como portadores de toritos, encargándose de las luminarias, gozando con el espectáculo.

El amanecer del 2 de febrero encuentra una ciudad en plena tarea de limpieza, por así decirlo, ya que la actividad más importante, celebrar la Eucaristía y

¹² Este juego, es decir, portar un armazón con forma de toro y correr a la concurrencia simulando embestirlos probablemente tenga relación con un juego similar del país vasco, lo cual no debería llamar la atención porque Don Francisco de Argañaraz, el segundo fundador de Jujuy, era oriundo de allí.

¹³ Promesante que lleva sobre su espalda un armazón de madera con forma de Toro, cubierta por una lona repleta de cohetes. El toro juega con la concurrencia y expresa otra forma de adoración a la Virgen.

recorrer la villa en procesión, está próxima a iniciarse. No debemos olvidar que, a muy pocas cuadras, la feria rural (carpas la llaman los lugareños) abrió sus puertas desde el comienzo de la Novena, al igual que los puestos callejeros de comida al paso. La terminal de ómnibus reforzó la frecuencia de las líneas que unen Humahuaca con Jujuy Capital, La Quiaca, Yavi, Purmamarca y Santa Victoria Oeste.

Mientras las señoras se encargan de vestir la imagen con su traje de gala, en la explanada que une el monumento a la Independencia y la plaza del pueblo se terminan los preparativos previstos desde hace varios días para lo que se transformará en el altar y donde se concelebrará la misa. En la primera fila se puede observar las autoridades municipales y policiales junto a sus respectivas esposas y algunos destacados pobladores del lugar. Luego el resto del pueblo se distribuye sentado o parado hasta tanto finalice la misa.

La imagen de la Virgen sale en andas justo a las doce horas del mediodía entre reventar de cohetes y repicar de campanas; los gauchos que la llevan la depositan al costado izquierdo del altar y continúan como guardianes durante toda la misa. El resto de las imágenes que la acompañan se ubican alrededor pero por detrás de la misma. Sobre el anda se pueden observar distintas ofrendas como ser: cuartos de corderos, velas, flores, guiraldas, papel picado, estampitas y réplicas en pequeño de la Virgen.

Luego de la misa, se realiza la procesión que acompaña las andas que llevan la imagen de la Candelaria en su recorrido por el pueblo; para los turistas es la máxima atracción porque la misma es precedida y cerrada por bandas de sikuris y erkes, siempre pareados, además de gauchos llegados de distintos puntos de la provincia. El colorido de la ropa y la música que marca el andar dan forma al ambiente festivo que dura todo el día. Pero para los lugareños, esa misma procesión da lugar a sentidas muestras de veneración a su Patrona. El recorrido inicia en la explanada, sigue por avenida Santa Fe en dirección al acceso norte de la ciudad para continuar por la Quebrada de Cachacito hasta el barrio Dos de Abril, y retorna a la Iglesia Catedral.

En rasgos generales esta celebración se lleva a cabo actualmente siguiendo pautas que la igualan a otras celebraciones de la región; si bien las advocaciones marianas irradian y convergen en María, en el caso particular de la Candelaria hay una historia regional que se condensa, antes que nada en el mismo nombre de la advocación.

Todas las bandas musicales, desde la más pequeña (en cantidad de participantes) hasta la más grande abren camino a la procesión; cada una ejecutará

una melodía diferente caminando tanto mirando hacia la imagen como avanzando y dándole la espalda. Hay varios puntos en donde la imagen va a detener su trayectoria; allí los fieles pueden acercarse hasta casi tocar el anda; por lo general son cruce de calles, límites entre un barrio y la periferia del pueblo. La Candelaria es precedida, también, por el resto de las imágenes que salieron de la iglesia, pero los que llevan las andas se turnan para que todos puedan cargar la imagen principal. A los costados y acompañando todo el trayecto se hace un cordón de efectivos policiales que intentan, en vano, impedir los devotos se acerquen a las diferentes imágenes.

En los puntos de descanso de las imágenes, los eclesiásticos se detienen para bendecir a los devotos; la banda que antecede ejecuta acordes para que los suris o samilantes adoren a la imagen con su danza, plumas y cuartos. Los presentes se encargan de tirar papel picado hacia la imagen, pétalos de flores, serpentina, mientras que otros de tiran cohetes hasta ensordecer a los participantes. El resto de pueblo acompaña la procesión con cantos y vivas, mientras que los gauchos de a caballo son los que vigilan y cierran el paso.

De regreso al punto de partida, sólo algunos destacados acceden a la explanada principal de la iglesia catedral esperando a la patrona, los clérigos se encargan de cerrar las rejas para que nadie traspase los límites establecidos. Por fuera, las bandas de sikuris mantienen, cada una, sus melodías en forma incesante.

La entrada de la imagen principal se realiza de espaldas a templo es decir mirando al pueblo quienes, pañuelos en alto, saludan a la patrona. El resto de las imágenes realizan exactamente lo mismo y se acomodan en semicírculo a derecha e izquierda de la imagen central, mirando a la plaza. Luego, entre cantos y sikuris, sólo algunos pueden pasar el anda¹⁴, la imagen saluda por última vez a los presentes comenzando su entrada al repique de campanas y cohetes. Los religiosos prenden incienso y sahuman tanto la explanada como la entrada al templo y alrededor de todas las imágenes; sólo quienes cargan el anda entran junto a los sacerdotes y las damas de la Cofradía, vuelven a depositar la imagen en el camarín, y es en ese momento cuando nuevamente repican campanas y quemar cohetes con mayor intensidad.

Una vez finalizada la celebración todo vuelve a la normalidad, en cuanto a la jornada se la considera como día feriado y no hay actividad ni civil ni comercial, es decir el banco está cerrado, al igual que el correo y la municipalidad que no atienden al público. Los comercios son los únicos abiertos, a unas cuadas la feria y las carpas arden en música, comida y bebida.

¹⁴ Pasar por debajo del anda de la Virgen, persignándose previamente y para agradecer o solicitar una gracia.

El tiempo de celebración ha concluido dejando el paso al tiempo de culto¹⁵.

V. ALGUNAS IMÁGENES

Más allá de los relatos consideramos apropiado analizar algunas imágenes de la Candelaria. La primera es la pintada por el jesuita hermano Bernardo Bitti¹⁶ que se encuentra en la iglesia de San Pedro, en Lima. Considerado como quien introduce el estilo manierista¹⁷ en América del Sur, se puede decir que Bitti fue uno de los maestros que sentaron bases decisivas en la pintura peruana. A él se deben, entre otros cuadros que engalanan la colección de San Pedro, “La Coronación de la Virgen”. Su cuadro “La Virgen de la Candelaria” muestra a la Virgen con el Niño en brazos y ángeles a su alrededor portando las velas.

Los Santos Patronos, un cuero pintado del sur de Perú publicado por el historiador Pablo Macera, muestran varios santos y vírgenes; en el extremo izquierdo inferior encontramos una Candelaria con una niña o niño en mano izquierda y una candela en la derecha. Los pintores populares peruanos se encargaban de ir de pueblo en pueblo pintando para los lugareños los santos de su devoción. Otra imagen que también recopiló Macera describe una Candelaria que porta, en este caso, un niño en su mano izquierda mientras que en oposición aparenta llevar una vela con forma de zig-zag, como un rayo¹⁸. Las diferencias podrían confundir al espectador, a la luz que ilumina el camino parecería interponerse al rayo prehispánico; en tanto tal vez los niños de la casa estén puestos bajo la protección de la Candelaria, ya que se trata de una imagen religiosa personalizada, realizada por encargo.

Regresando a Humahuaca, durante nuestra estadía allí vimos que la Virgen de la Candelaria luce un atuendo típico de la región a diferencia de su vestido de fiesta; en este caso, el Niño también lleva atuendo tradicional y la vela que porta es torneada y no recta. Esta imagen fue tomada fuera de la Iglesia Catedral, en cuyo fondo un cactus en flor anuncia nos encontramos

¹⁵ DRAGOSKI, G., *Fiestas y ceremonias tradicionales*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires 1972.

¹⁶ Bernardo Bitti nació en Camerino (Italia) en 1548, y murió en Lima en 1610. Tras estudiar pintura en Roma, a los veinte años de edad ingresó a la Compañía de Jesús como hermano coadjutor.

¹⁷ Manierismo: movimiento cuyas principales características eran el tratamiento de las figuras de manera un tanto alargada, con la luz focalizada en ellas y un acento en los primeros planos en desmedro del paisaje y, en general, los detalles.

¹⁸ MACERA, P., *Pintores populares andinos*. Fondo del libro del Banco de los Andes, Lima 1979.

en época de lluvia. En otra toma (en el interior de la iglesia) se puede observar la imagen sin vela y con un fragmento de caña tacuara dentro de la chuspa que cuelga de su mano derecha en vez de la canasta de filigrana que usualmente posee. Otra característica es el peinado, con el cabello partido en dos al medio del que nacen trenzas que rematan con un trenzado de lana hasta finalizar con un moño en colores al tono con su poncho.

No menos sugestivo es la estampita que adquirimos en la parroquia de la Candelaria en Buenos Aires en el 2011 en donde la Virgen porta la vela (en este caso recta) sobre mano izquierda y en la diestra el Niño.

VI. REFLEXIONES Y OBSERVACIONES FINALES

Tal como se ha presentado esta investigación entendemos que se trata de una fiesta de pastores, mineros, marineros en donde se plantea la idea de la luz, esa luminaria que permite avanzar y dejar ver por donde uno transita¹⁹.

Según lo expresa Ramos Gavilán con referencia a la historia de la Virgen de Copacabana los indios la toman como advocación ya que en su teoría la imagen ahuyentaba el granizo, las épocas de lluvia se despliegan de diciembre a febrero en ese lugar. También encontramos un buen número de accidentes ocasionados por fenómenos de la naturaleza: rayos, el repentino crecimiento de un río, tempestades, derrumbes y caminos resbalozos. Con mucha frecuencia había accidentes en las minas e ingenios, debidos las más de las veces a que los dueños no tomaban las necesarias medidas de seguridad para proteger a sus trabajadores. Citemos sólo un caso que relata Ramos:

“Apurados estaban unos humildes Indios en número de seyscientos trabajando en una de las minas que se labran en Potosí, procurando cada qual cumplir aventajadamente su tarea, porque en faltando qualquier cosa por mínima que sea, les sobran muchos açotes, y dobles vexaciones, assí por parte de los dueños de minas, como de los mayordomos, que no ay comitres más crueles que ellos para con estos miserables; hundióse pues el cerro, y mina donde trabajavan los Indios cogiéndolos a todos debaxo, y encerrándolos en sus entrañas”²⁰.

¹⁹ COLUCCIO, F., *Fiestas y costumbres de América*. Corregidor, Buenos Aires 1991. COLUCCIO, M. *La fiesta de la Virgen de Copacabana*. Comunicación presentada en el Encuentro de Folklore Argentino, Buenos Aires, 1982. COLUCCIO, S., *Calendario de fiestas, celebraciones, ferias y mercados tradicionales de la República Argentina*. Instituto Félix Bernasconi, Buenos Aires 1961.

²⁰ RAMOS GAVILÁN, A., *Historia del celebre santuario de Nuestra Señora de Copacabana, y sus Milagros, è Inuención de la Cruz de Carabuco*. Lima 1621. *Historia de Nuestra Señora de Copacabana*. La Paz 1976, pp. 372 y 380.

Accidentes hubo también en el mismo santuario de Copacabana, concretamente durante la construcción de la capilla mayor que se realizó en la segunda década del siglo XVII.

Ahora regresando a nuestra contemporaneidad la celebración de la Candelaria en Humahuaca no dista de esta idea de destello, claridad, luminosidad. Las diferentes imágenes que hemos analizado han presentado desde un rayo con su refulgencia hasta la vela con su llama. Más allá de la trayectoria de esta devoción del viejo continente a América, todo concentra en buscar la luz, esa luz que permite observar el camino entendiendo a la Virgen de la Candelaria como la Virgen de las Lumbres, La Stella Maris, La Virgen de Punta Corral, La Virgen del Socavón o La Copacabana de Oruro.

Para un creyente el santo o la imagen marina han oficiado milagros, están cerca de Dios, reciben ofrendas, se les hace promesas. La devoción se manifiesta de la misma manera: se reza, se toca y se besan las imágenes milagrosas, se realizan peregrinaciones, se encienden velas, se llevan flores, se dejan exvotos y se cumplen promesas.

El culto que se rinde a los santos se manifiesta a través de reuniones tanto de tipo espiritual como social. La gente abandona su rutina diaria, asiste a Misa, participa de procesiones organizadas y luego acude a la feria donde puede adquirir comidas y bebidas regionales, artesanías, y cantar y bailar hasta el amanecer. Aquí se pone de manifiesto tanto el tiempo de culto como el de celebración.

De nuestro trabajo podemos establecer algunos puntos notorios para la reflexión final a saber:

- Se trata de un culto con mercadeo de consumo, estampitas, fotos, etc.
- Que la vigencia del mismo atrae no sólo a devotos de parajes remotos y de los alrededores de Humahuaca, sino también a turistas, que la celebración se halla dispersa en otras poblaciones y en otras provincias vecinas.
- Se puede establecer de alguna manera que el culto está inserto en el circuito comercial, la feria y el mercado es una fiel manifestación de lo expresado.
- Que por los datos relevados la celebración se mantiene vigente en el fervor popular de los devotos.
- Todas estas manifestaciones señaladas se apoyan en la necesidad de pedir y solicitar. Son espacios de expresión popular y de fe según la necesidad de cada devoto.

- Cualquier sea la clase social del devoto toma la imagen mariana como ícono representativo donde tiempo de culto y de celebración se yuxtaponen en torno de la imagen²¹.

VII. GLOSARIO

Chuspa: pequeña bolsa o cartera en donde se guardan hojas de coca, papel picado, etc.

Cofradías: grupo de personas que se unen con el objeto de encargarse de celebrar fiestas religiosas como por ejemplo el encuentro del Niño Alcalde con San Nicolás en La Rioja, San Miguel o La Candelaria. Estas cofradías fueron instituidas desde el tiempo de la Conquista con el fin de servir a la religión. Sus integrantes se comprometían a integrar y asistir llevando el título de alférez o estar a cargo de la totalidad de la fiesta.

Cuarto: son las mitades del animal partido longitudinalmente que sirve como ofrenda al Santo o Virgen.

Erque: también llamado corneta. Es una trompeta de 3 a 5 metros de longitud, compuesta por dos o más cañas unidas en sus extremos en donde concluye un pabellón de cuero vacuno, cuerno o lata. Se sopla por un agujero lateral de un extremo, se sostiene con ambas manos con el pabellón en alto o descansando sobre el piso²².

Siku: vos aimara (en quechua antara), flauta de pan o zampoña hecha de dos hileras de tubos de cañas dispuestos por orden de tamaño. Actualmente se fabrican de pvc²³.

Sikuri: el que toca el siku²⁴.

Suri o samilantes: se los designa así a los plumudos que participan en las fiestas religiosas escoltando la imagen central. Son los promesantes varones que marcan el ritmo y realizan evoluciones coreográficas, cubiertos de plumas de suri (avestruz andino), imitan en una coreografía danzada los movimientos de

²¹ COLATARCI, A., *Aportes para el estudio de las celebraciones vigentes en la puna jujeña*. Mitológicas, t. IX. Buenos Aires 1994, pp. 9, 10 y 11.

²² JACOVELLA, B., *Fiestas tradicionales argentinas*. Colección Lajouane de Folklore Argentino, Buenos Aires 1953, p. 66.

²³ *Ibid*, p. 69.

²⁴ *Ibid*, p. 69.

estas aves. En sus manos tienen un medio cordero que sujetan entre dos durante todo el baile. Los samilantes realizan esas evoluciones coreográficas de cara a la imagen. Por lo general llevan atados cascabeles o latitas en las rodillas, tobillos y muñecas y plumas de suri (avestruz) como una especie de faldón alrededor de la cintura. Realizan las evoluciones coreográficas como si fueran adoraciones a la imagen que acompañan durante toda la procesión²⁵.

²⁵ *Ibid*, p. 68.



1. V. Candelaria, Bernardo Bitti



2. V. Candelaria. Museo Fernández Blanco



3. V. Candelaria. Pablo Macera, 1



4. V. Candelaria. Pablo Macera, 2



5. V. Candelaria Traje de Gala Humahuaca 2010



6. V. Candelaria Traje Regional Humahuaca 2010



7. V. Candelaria. Cerámica